

ANDRÉ DUNOYER DE SEGONZAC, EL MEJOR TESTIGO DEL DEPORTE DE UNA ÉPOCA BRILLANTE

ANDRÉ DUNOYER DE SEGONZAC, THE BEST SPORTS WITNESS OF A BRILLIANT PERIOD



FIGURA 1.- Lanzamiento de disco. 1930

André Dunoyer de Segonzac (Boussy-Saint Antoine, 1884 - París, 1974) ha sido prosiblemente, el artista que más obra ha dedicado al deporte, del cual modestamente, se consideraba solamente un **simpatizante**. Como deportista se inició hacia 1900 jugando a tenis y a fútbol, corriendo en bicicleta, participando en carreras atléticas escolares y practicando la esgrima. A pesar de esta actividad, afirma *«que nunca he sido un verdadero deportista sino únicamente un aficionado y especialmente un voyeur de deporte»*. Señalando que *«siempre me ha gustado observar los movimientos bellos»*.

Efectivamente, hacia el año 1909, cuando ya tenía cierta fama artística como pintor, decidió dedicarse a captar y plasmar el movimiento deportivo. La mayor parte de sus obras deportivas –aguafuertes y

dibujos a la pluma– están realizadas a partir de apuntes al natural. Podríamos decir que **Dunoyer de Segonzac**, cumplió la tarea de representar los momentos decisivos de la competición deportiva, trabajo que actualmente efectúan los reporteros gráficos.

En todas las obras el gesto deportivo, de extraordinaria perfección, lo logra gracias a un trazo seguro, reforzado y matizado según la ocasión, por el sombreado obtenido mediante la pluma o el pincel. En algunos aguafuertes alcanza perspectivas increíbles vigorizando las imágenes, a las cuales transmite sensación volumétrica de relieve, mediante el contraste entre la luz y la oscuridad.

En su larga vida artística, realizó más de quinientos dibujos y ciento sesenta gravados, la mayoría al



FIGURA.2. El spring. 1930

**R.Balius
i Juli**
Prof. de la
UCAM

aguafuerte, consagrados al deporte. Se encuentran representados atletismo, ciclismo, esgrima, natación, rugby, fútbol, tenis, patinaje, esquí y muy especialmente boxeo, deporte que «es el que más me apasiona». Naturalmente un amante de los movimientos bellos, no debía de dejar de interesarse por el ballet y sus figuras y singularmente, como sucedió con muchos otros artistas de su tiempo (Rodin, Bourdelle, Clarà), por los enigmáticos bailes de Isadora Duncan. Dunoyer de Segonzac tiene la habilidad de encontrar un paralelismo difícil, entre el *juego de piernas* de los grandes campeones del boxeo y el de bailarines de fama como Nijinski.



FIGURA.3. La mêlée. 1927

Pensamos que **Andrè Dunoyer de Segonzac** ha sido, como señalamos en el título de este artículo, el **mejor testigo del deporte de una época brillante.**



FIGURA.4. Tennis. 1928

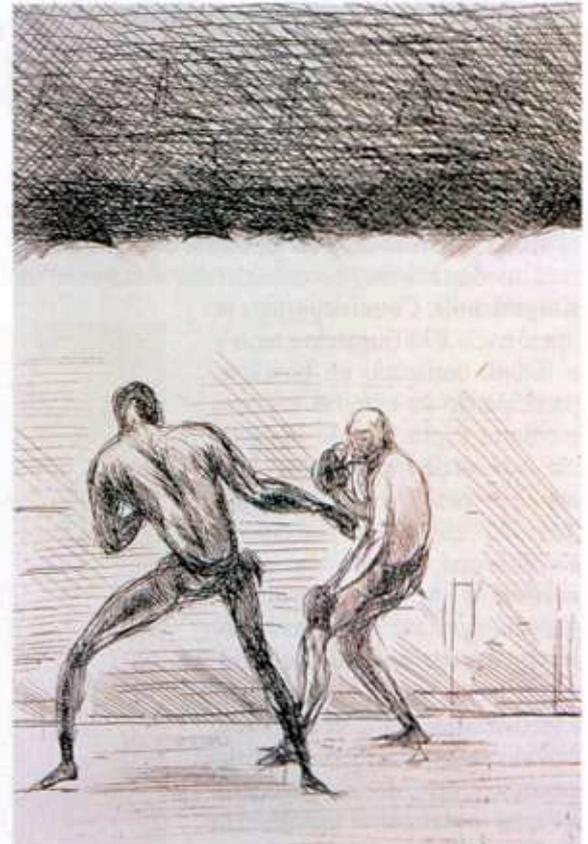


FIGURA.5. Boxe, 1922